



LA QUINTA DE ABONO EN SAN SEBASTIÁN, POR JEAN DUFFRE.



JUICIO CRÍTICO

de la décimatercera corrida de abono, efectuada en la plaza de Madrid el día 15 de Septiembre de 1901, á las cuatro de la tarde.

• Vuelta á la brega. Otra vez á luchar por este benditísimo «arte» del toreo, que tan á los piés de los caballos arrojan quienes más interés debían tener en levantarlo.

Contamos para la segunda temporada con los mismos diestros que vimos en la primera, más «Chicuelo» y menos «Bombita petit», de quien se dice y no se acaba, y del cual no ha de ser el hijo de mi madre quien se ocupe ahora, que eso equivaldría á meterse entre «coulises» y... antes moro. Cuando la cosa vaya al público, llévela quien quiera, entonces hablaremos.

Nos encontramos pues, para la «cotoñada» con esos matadores que se han hartado de cortar orejas en provincias y vienen sordos por el ruido de las ovaciones; con esos que han convertido á la prensa de gran circu-



DESPUÉS DEL PASEO

lación en profesional, obligándola á que arroje al cesto de los papeles no pocos de mayor interés, ciertamente, que las cuartillas donde se puntualizan las proezas de tanto novillero; con esos que han visto publicados en los principales periódicos bombos por el estilo: «A... comienza con pases en redondo de rechupete, sobre todo uno de ellos, inmejorable, soberbio, nunca visto, que hizo al toro doblar la cabeza, que tenía levantadísima.» «La ovación, estruendosa, sin igual.» ¡Y cuenta que se trata de un desdichado que no sabe coger la percalina!

Nadie me va á la mano en lo de jalear la fiesta; pero si los diarios serios, los que deben guiar la opinión y hacer por dignificar el país dedican sus columnas casi por entero á contar las hazañas de cuatro matarifes que visten el traje de luces, que distan tanto de ser toreros como yo de sentir la muerte de Mac-Kinley, que no son ni pueden ser los ídolos populares, como lo eran aquellos colosos de la tauromaquia, cuyas glorias pretenden emular, y á los cuales, dicho sea de paso, no se les trató de igual modo; si la gran prensa ha de seguir por ese camino, entonces habrá que decirle á Ferreras: «Va usted ganando. Las exageraciones, el desequilibrado espíritu de información (y perdonen ustedes la metáfora, si lo es) han hecho que los indiferentes aborrezcan el espectáculo y que sus defensores deban batirse en retirada, porque la razón pesa mucho, y ahora está de parte del contrario.»

Y aquí debía meterme de hoz y de coz en la décimatercera de abono, cortando este «introito»; pero debo atender cierta petición de los buenos aficionados del «Midi» que desean ver en nuestra revista una protesta contra las hazañas de Reverte por aquellas plazas, especialmente en la de Burdeos.



«ZURITO» CITANDO PARA UNA VARA EN EL PRIMER TORO

¡Protestar! Ya lo hice muchas veces y de nada me sirvió; ya dije en todos los tonos á nuestros espadas, á nuestros ganaderos, á los coletas de fila, que cuidasen muy mucho el «mercado francés», que es allí donde debían echar el resto, llevando buenos toros y dando excelentes corridas, porque de no, aquella «afición» que no tiene ni puede tener el arraigo de la nuestra, se aburrirá y volverá la espalda al espectáculo. He glosado este motivo, lo repetí hasta la saciedad y «malgré tout»; los ganaderos, los espadas, los pincha peces, los peones, todos han pensado únicamente, con una estrechez de miras que espanta y una imbecilidad desconsoladora, en ganar hoy unas pesetas fácilmente, sin importarles un ardite el mañana. Y en vez de sembrar una tierra que tan buena cosecha prometía, han tirado á dejarla yerma. ¡Allí, que hay excelentes aficionados y escritores, allí que distinguen la verdad de la camama, allí que están «Mosca», Batalla, Le Grand, Teodoro Norel, «Amiguito», «Estafeta», «Señor to», Pompilius Pouchucq, Iribarnegaray, Fourcade, Roy y muchos como estos, que pudieran dar lecciones de tauro-maquia á no pocos aficionados de por acá!

Y sin ver nuestra torería que el público francés es alguien, ha ido abusando de su paciencia hasta llegar á la indigna becerrada de Burdeos, por la cual Reverte y sus «adláteres» son dignos de las mayores censuras.

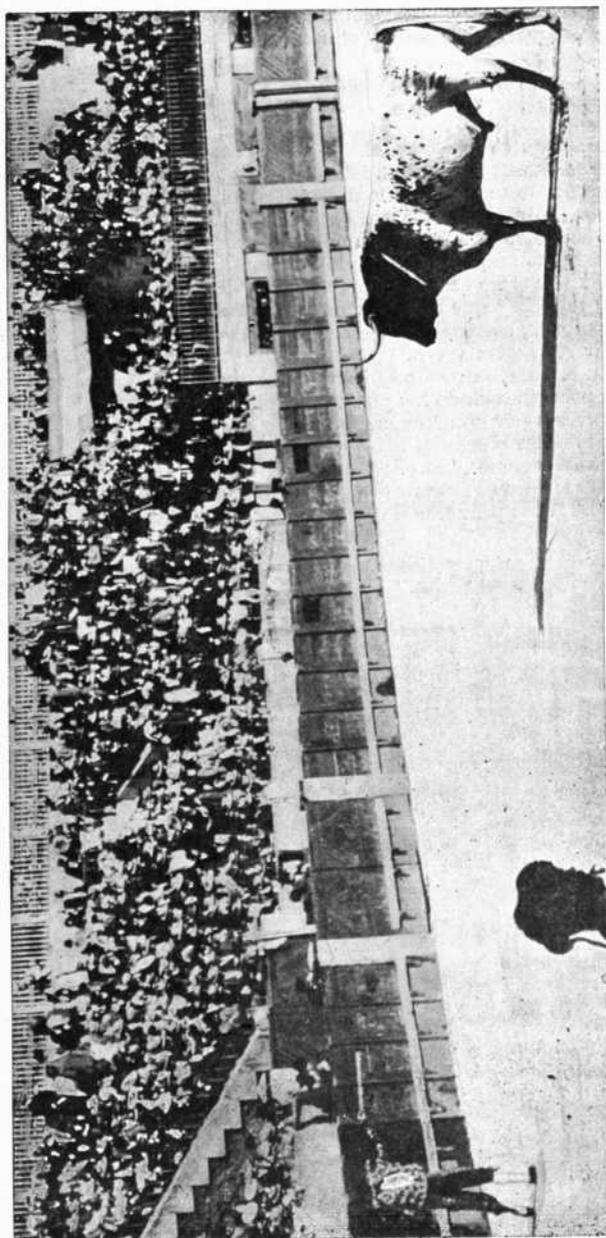
Ya las hace «Le Torero» y allá va una muestra:

«Reverte ha toreado este año en las principales plazas de Francia...; en Burdeos ha sido una verdadera «debacle», un escándalo que alcanza á Reverte en su reputación, le quita todo prestigio y le coloca en el rango de los vulgares «cabotíns», para quienes las pesetas lo resumen todo. La indignación ha sido general en Burdeos.»

Sigan los coletas por ese camino, que al freir será el reir.

Y quedan complacidos los protestantes aficionados. Yo también protesto una vez más, y vamos con la décimatercera de abono, en la cual se lidian seis toros de Pablo Romero por las cuadrillas de «Lagartijillo», «Algabeño» y «Chicuelo».

Este se «doctora» y... nada; bastante hemos hablado de alternativas. Con ó sin ella, la inmensa mayoría no pasarán de novilleros y todos se pueden tutear sin faltarse.



«PATATERILLO» CITANDO PARA BANDERILLEAR AL TORO PRIMERO

Debieron lidiarse en esta malhadada décimatercera de abono seis bichos de Pablo Romero; mas se declaró reunático uno de aquellos «socios» y fué preciso enviarlo á Alhama, sustituyéndole por un choto de Nandín, muy mono, muy recortadito y muy infelizote.

El público protestó al feto, y como las protestas en nuestra plaza son siempre de boquilla (¡bienaventurados los mansos!), continuó la lidia como si tal cosa, y vamos viviendo.

Las reses de Pablo Romero, muy buenas para un despacho de carne. Allí hubieran tenido gran aceptación. Como cebadas, nada podía exigirselas. Pero en la plaza hicieron una pelea desdichadísima, y salvo el tercer toro, que tuvo alguna bravura, los demás respondieron á su pinta, la de cebones.

Aunque con los toros es difícil acertar, y donde menos se espera sale un «Jaquetón», sin embargo bastaba ver los jugados el domingo para convencerse de que allí no había ganado de pelea, á menos de tomar como un infundio todo lo escrito por los inteligentes, desde «Abenamar» hasta «Prieto» propósito de reses bravas.

No; el toro de lidia tiene otro tipo que el de los «últimos» Romeros. Y los que aplaudieron á «Finito» al presentarse en el rondel, aplaudieron á un montón de carne. El infeliz cebón, sólo tomó cuatro varas, acosándole ferozmente. Sin el acoso hubiera sido fogueado, y la misma suerte hubiera corrido el quinto y acaso el sexto, pero con el sistema hoy en uso para los «amigos», con la heregía de citar con el castoreño, con ese consentir y entregar los jacos, es muy difícil que un toro, por manso que sea, no se libre de la fogarata. Entre los seis bichos tomaron 33 varas, produjeron 12 caídas, sin estrépito casi todas, y mataron 10 pencos. Una mitad de lo «presupuestado». Y á otra cosa.

Lagartijito (de verde y oro), una vez cumplidas las fórmulas de ritual, va á habérselas con el toro «Jaboneros», el único bravo y noblote de toda la corrida.

Trastea con movimiento de pinreles y alargando los brazos; suelta un pinchazo sin apretar y actúan los peones, á fin de sacar al bicho de su querencia. (Un jaco difunto.)

Por fin intervino Antonio y logró lo que los chicos no pudieron.

Viene otro pinchazo, gemelito del anterior; otro ídem de lienzo; un metisaca pescuecero; una corta perpendicular y delantera, cuarteando Antonio horriblemente y volviendo la fila, y se echó el toro harto de tanta soba.

Siento verme en el caso de zurrar á «Lagartijillo», porque es de los modestos y de los que no pueden gallear; pero hay que convenir en que le tocó el único toro de la tarde, y en vez de arrancarse corto, derecho y con empuje, se tiró con desconfianza, alargando el brazo y sin apretar. Y así los toros se quedan vivos el 99 por 100 de las veces.

En el cuarto intentó quitarse la espina y comenzó pasando solo y con relativa tranquilidad; pero la alegría dura poco en casa de los pobres; después de aquellos arrestos atizó un pinchazo malito de suyo; una corta y de travesía por no arrancar derecho y desconfiarse al herir; un descabello nominal y otro efectivo que despenó al bueyendo. «Lagartijillo» procuró llevar la lidia con orden y estuvo activo y trabajador en la brega, deseando cumplir como bueno.

Algabano (de rosa y oro), se va al novillo de Nandín y lo torea con la de escribir, bailando más que una peonza. A las primeras de cambio pierde estoque y refajo y sigue una brega de principiante, sin dejar llegar



«CHICUELO» PASANDO DE MULETA AL PRIMER TORO



«LAGARTIJILLO» DANDO LA ALTERNATIVA Á «CHICUELO»

y poniendo entre él y la chota una honesta distancia. Tirándose á tenazón arreo un sablazo caído, saliendo el hombre tronpicado. En el quinto, que conservó las patas hasta el último tercio, empezó con una de esas barreduras de lomo tan del gusto de los de Villapeña de Arriba. Pero (y fíjese el mozo en lo que sigue) dió luego tres pases sobre la mano izquierda y en redondo, que tuvieron requetemuchísimo mérito

por tratarse de quien nunca supo torear. No; no resultaron con artística pureza; «Algabeño» codilleó algo; giró los pies más de lo razonable; pero aguantó al bicho, sin perder tierra, y lo castigó como necesitaba. Esee el camino, y el día que lo aprenda, vendrán ovaciones legítimas.

Al dicho quinto toro lo mató de un sablazo caído y tendencioso, marca «Algabeño» (ya la conocen ustedes), estrechándose mucho y sacando rota la talega por la pierna derecha.

Como la estocada no era de las que tumban inmediatamente, tuvo que «jurgar» dos veces en el caballo, medio acertando á la segunda. (Palmas abundantes y algún tanto merecidas.)

Chicuelo (de azul y oro) recibe la investidura que le otorga «Lagartijillo», brinda y se va al cebón, que no estaba muy manejable, ciertamente. Y en efecto, al tercer pase, bailando y con un «jormiguillo» espantoso, el neófito sale trompicado y está á dos deditos de pasar al «hule». Torea luego rodeado de cinco peones y ayudado con ahinco por el de las patatas. ¡Bonito debut!

«Patatero» bulle como un condenado y casi siempre fuera de sazón, y «Chicuelo», tirándose largo, mal y con pasito cangrejero, suelta un pinchazo, saliendo con barullo.

Rueda de peones, desarme, sustos y el mocete dispara media estocada, que va á caer en su sitio, tirándose largo y de cualquier modo. Y entre aquella turba feroz de enterradores se echa el toro.



«ALGABEÑO» PASANDO DE MULETA AL TORO SEGUNDO



«LAGARTIJILLO» ENTRANDO Á MATAR AL TERCER TORO

Ya comprenderán ustedes que no voy á ensañarme con un pobre novillero, á quien los aplausos de nuestro «descansadores dominicales» se le han subido á la cabeza. Bastante desgracia tiene y ya tocará las consecuencias; aunque no se puede luchar con la suerte, y ésta volvió la espalda al infeliz «Chicuelo». El sexto toro era de los que se embeben y se repuchan al sentirse heridos, y sólo un maestrazo puede quitarse de encima á mansurrones de tal jaez.

Y reciba un apauaso por haberse retirado al estribo en cuanto vió salir los cabestrós, dando así una lección á esos matadores soberbios que asesinan repugnantemente á los bichos, burlándose del público.

De los demás, poco hay que decir. Pusieron algunas varas aceptables Alvarez y «Agujetas»; se distinguieron en palos, «Gonzalito», «Torerito» y Moyano; bregó mucho, y con algún «pesquis», el «Blanquito»; «ardileó» de lo lindo el «Patatero», y no hubo trabajo para el galeno de «civicio», que no es poco en los tiempos que corren.

El último animalucho de la tarde andaba incierto y con tendencias bueyunas cuando el niño salió á buscarle, y claro, con eso, el «orgasmo» del debut y los sustos de marras, la cosa tenía que acabar malamente.

Pinchó el niño una vez, tirándose de largo y con pasito atrás; se rodeó de peones, dejando que todos manipulasen; dió otro pinchazo feroz (saliendo como agua de fregar por cañería sucia); otro peor si cabe (que si cupo) siempre el nene rodeado de la tropa; media pescuecera y perpendicular; un pinchazo sin soltar el arma; otra, media entre cuero y carne; otra ídem atravesada; un pinchazo, saliendo el debutante rodando y hociado por el toro; otro pinchazo, y otro, y otro y... aparecen los mansos que se llevan el toro al corral. ¡Buen estreno!

MÁLAGA

PRIMERA CORRIDA DE FERIA.—25 DE AGOSTO

Lidiáronse seis toros de Anastasio Martín, por las cuadrillas de Mazzantini, «Bombita chico» y «Machaquito». El ganado, de regular presentación, adoleció de una blandura extremada, sin que ninguno de los seis astados lograra sacarnos del aburrimiento que «disfrutamos» toda la tarde.

Hé aquí la pelea que hicieron en el primer tercio:

	Varas.	Caidas.	Caballos.
Primero, «Mascarillo», núm. 56, negro bragado, chorreado....	8	2	1
Segundo, «Gorrete», núm. 35, negro lombardo.....	6	2	2
Tercero, «Barquito», castaño, grandote y levantado de púas.	7	3	1
Cuarto, «Chirrinó», núm. 83, colorado con bragas, ojalado....	3	3	2
Quinto, «Resbaloso», núm. 65, negro zaino, conigacho.....	6	2	2
Sexto, «Guardañero», núm. 31, negro lombardo.....	5	5	0
TOTALES.....	35	17	8

D. Luis, de negro y oro, pasó á su primero con la derecha, y moviendo los piés más de lo conveniente, largando un pinchazo sin soltar y... sin llegar, y media estocada tan en su sitio, que el bicho cayó patas arriba sin la intervención del puntillero. (Ovación y oreja.)

Trasteó á su segundo con desconfianza, pinchó bien en hueso y acabó con media estocada buena. (Muchas palmas.)

Puso al quinto un buen par al cuarteo, y estuvo incansable en la brega, eficaz en quites y enérgico dirigiendo.

«Bombita chico», de verde y oro, empleó en el segundo, que llegó á la muerte excesivamente aplomado, una faena de valiente, á dos dedos de los pitones y parando mucho; con el acero, no estuvo tan afortunado: un pinchazo caído, dos más en hueso y una estocada delantera hicieron doblar al animal.

Pasaportó al quinto, previo un regular trasteo, mediante dos pinchazos, uno de ellos profundo, media estocada tendida y un descabello al tercer intento.

Con las banderillas estuvo desgraciado, adornado en quites y bien en la brega.

«Machaquito», de lila y oro, hizo en el tercero una faena por completo equivocada, pasando por alto á un boyancón que tenía por las nubes la cabeza; dicho se está, que la preparación resultó pesada y laboriosa, porque el manso no cuadraba ni á tiros.



CARTEL DE FIESTAS

(De la casa Párraga, de Málaga.)

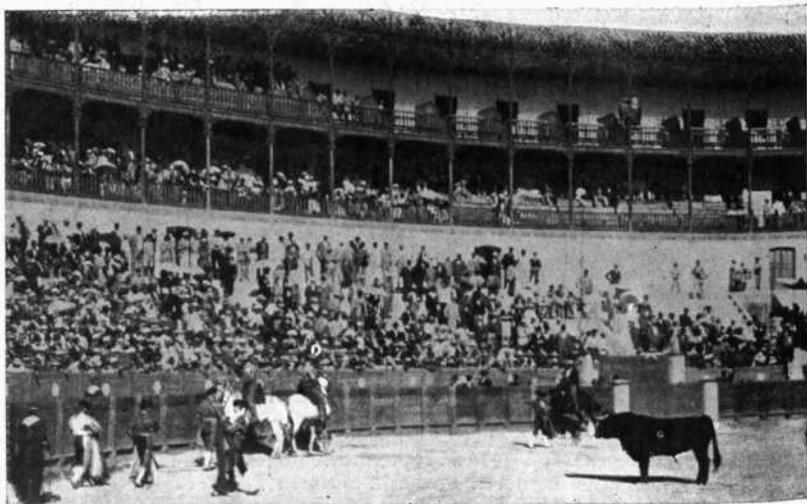
Ocho veces entró á herir, señalando bien generalmente, y terminó descabellando al amparo de un caballo muerto.

Al último, lo pasó de muleta también «latamente», aunque esta vez el final fué más feliz, pues agarró una magnífica estocada que dió en tierra con el bicho.

Muy bien en el par cambiando que clavó al quinto toro, y bien en lo demás.

De los picadores, ninguno. Con los palos, Tomás y Braulio. La entrada, un lleno.

Capítulo de incidentes. A la salida del segundo toro, un «capitalista» de los que acostumbran á lucir sus «habilidades» en las novilladas, á cambio de unos días de cárcel, arrojóse á la



«BOMBITA CHICO» DESPUÉS DE UN QUITTE EN EL PRIMER TORO

plaza y se colocó en la puerta del toril, pretendiendo cambiar en rodillas. El resultado fué salir arrollado, recibiendo un golpe en la cabeza que le produjo una conmoción cerebral.

Al terminar la lidia del tercer toro, el presidente, siguiendo la costumbre establecida en esta plaza de regar el ruedo al mediar la corrida, ordenó la salida de los mangueros, sin tener en cuenta que el espectáculo empezó tarde y la cosa iba bastante despacio. El público, que sabe que lo del riego no es más que un pretexto, y que la causa de la interrupción de la corrida es el «lunch» que se celebra en la presidencia, empezó á protestar de tal orden; pero como aquí basta ser concejal para creerse con derecho á imponerse á 11 ó 12.000 personas, don Félix García Sonvion, que presidía,



OVACIÓN Á MAZZANTINI POR LA MUERTE DEL PRIMER TORO



UNA VARA DE «GACHA» AL SEGUNDO TORO

volvió la espalda y se dirigió al antepalco.

Mazzantini, viendo que el público comenzaba á arrojar botellas, dió orden de suspender el riego, y el primer espada fué llamado al palco presidencial y amonestado.

Salieron nuevamente los mangueros, que tuvieron que retirarse por segunda vez, ante la lluvia de botellas que sobre ellos caía, y terminó el sainete, quedando chasqueado y silbado el presidente, y aplaudido Mazzantini por ponerse de parte del público.



SEGUNDA CORRIDA.—26 DE AGOSTO

En la segunda corrida fueron las reses de Cámara, y los espadas los mismos de la tarde anterior.

El ganado resultó también blando y guasón, excepto el cuarto toro que fué bravísimo.

El último, que llamó la atención en los corrales por su nobleza, permitiendo que distintas personas se le acercaran, fué tostado por su mansedumbre.

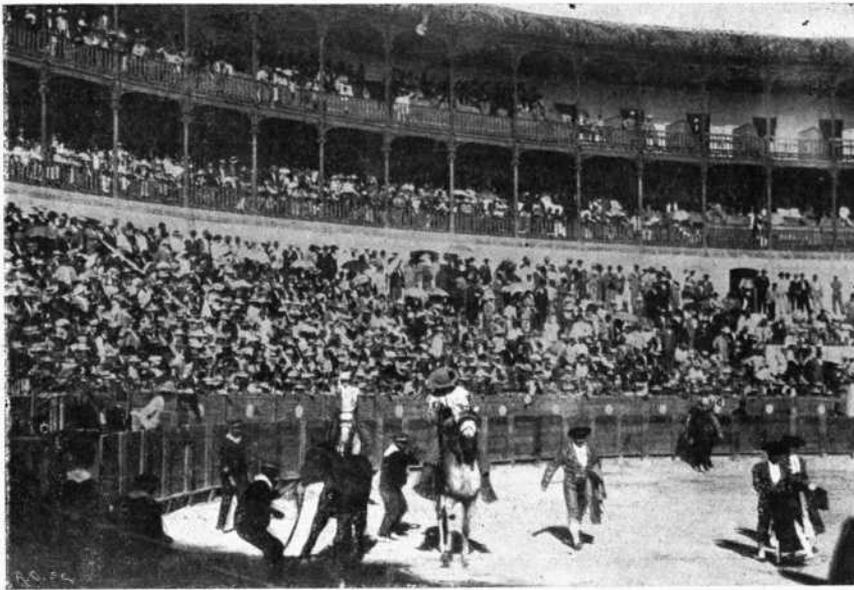
Entre los seis bichos admitieron 34 varas, y dejaron seis caballos para el arrastre.

El primero, «Rozuelo», núm. 9, negro bragado, entrepelado, fué muerto por Luis Mazzantini de una estocada ida y un descabello á pulso.

El trasteo fué movido y despegado, y al entrar á herir cuarteó de lo lindo, no



PRIMERA CORRIDA.—UN QUITE DE «BOMEITA CHICO» EN EL TOLO SEGUNDO



SEGUNDA CORRIDA.—PRIMER TERCIO DE LA LIDIA DEL SEGUNDO TORO

za. D. Luis se confió y pasó menos mal que de ordinario, pero al herir se le fué la mano, y quedó el estoque bastante caído. Descabelló á pulso al primer golpe.

Quinto, «Piñonero», núm. 25, cárdeno salpicado. «Bombita chico» muleteó de cerca y con tranquilidad, y pinchó varias veces antes de descabellar al primer intento.

Sexto, «Ventanero», núm. 58, negro lombardo. Llegó manso á manos de «Machaquito», que lo trasteó sin lucimiento y lo mandó al desolladero de una buena estocada.

Mazzantini y «Machaquito» banderillaron el quinto toro con medio par cada uno. Los banderilleros tampoco hicieron proezas, y mucho menos los picadores. La entrada fué buena, y la presidencia estuvo acertada.

Como se ve por lo expuesto, las corridas de feria han sido de lo más soso y vulgar que se ve en estos tiempos calamitosos.

(INSTANTÁNEAS DE MUCHART)

ABEN HUMEYA.

TARAZONA DE ARAGÓN

Corrida efectuada el 29 de Agosto

Se lidiaron seis toros de Ripamillán por las cuadrillas de Mazzantini y «Villita».

Los bichos dieron de sí este resultado: El primero resultó regular en varas y se huyó después, poniéndose difícil. Blandísimo al hierro fué el segundo, que llegó á la muerte hecho un cobardón.

El tercero bueyó en el primer tercio y en los otros acabó tonto de puro noble.

El jugado en cuarto lugar fué otro buey, que huía hasta de su sombra.

El quinto también rehuyó la pelea con los piqueros, mostrándose toreadable en palos y muerte.

Y el último resultó también buey, no cesando de huir durante toda la lidia.

Los seis bichos estuvieron superiormente presentados y entre todos tomaron 34 puyazos—la mayor parte de ellos de refilón,—proporcionaron 15 tumbos y dejaron sobre el anillo 10 caballos.

Mazzantini, que vestía de verde y oro, muleteó á su primero ocho veces, sin parar, y se deshizo de él mediante una estocada corta, perpendicular y tendenciosa, un buen pinchazo, una estocada caidita hasta la mano, y un intento de descabello.

En su segundo, que brindó á la Sra. Baronesa de la Torre, hizo Luis una faena bastante lucida, empleando al herir un pinchazo superior, otro bueno, una estocada alta, algo tendenciosa, y otra tendida y delanterilla. (Muchas palmas y un regalo.)

También en el tercer bicho de los suyos ejecutó el diestro de Elgoibar un trasteo bastante aceptable, que sirvió de preparación á un gran pinchazo y una soberbia estocada á volapié, entrando el hombre como en sus mejores tiempos. Luego se sentó sobre un caballo muerto y se agarró á un pitón, doblando el bicho después. (Gran ovación y la oreja.) Clavó un gran par á este mismo toro y estuvo muy lucido bregando y quitando.

Dirigiendo, enérgico á ratos.

«Villita», de verde y oro, dió 10 pases al segundo cornúpeto de la corrida, y para matarle necesitó emplear varios pinchazos y media estocada, que ahondaron desde la barrera, resultando la cosa deslucida.

Al cuarto, previos 15 muletazos movidos, le recetó un pinchazo en hueso y una estocada tendida y contraria, tardando bastante en doblar el buey.

Y en el último bicho trasteó con brevedad, pasaportándolo mediante un buen pinchazo, otro hondo, otro en hueso, un amago y una estocada en lo alto, entrando á la media vuelta.

Bregando y en quites se hizo aplaudir varias veces, sobre todo en unos lances que dió al segundo bicho.

De los picadores, «Chato», «Telillas» y Macipe. Con los palos, Mazzantini (T.), «Torerito», Simón Leal y «Mancheguito». Bregaron mucho y bien, Tomás, «Torerito» y Leal. El presidente, dormido en varas. La tarde, superior, y la entrada, un lleno,

Andújar en ferias.

La antigua Iliturgis ha celebrado este año, como de costumbre, su feria tradicional con animación inusitada; por unos días, el extenso real se ha convertido en centro de reunión de todas las clases sociales, tanto de la localidad como de los pueblos comarcanos, de Jaén y hasta de Madrid, adquiriendo vida tal, que difícil empresa resulta la descripción de cuadro tan pintoresco, en el que la luz y el color ejercen una especie de imperio absoluto durante el período de los festejos.

En medio de aquel conjunto de casetas, á cual más vistosamente engalanada, llaman la atención los sun-

tuosos pabellones del Casino Iliturgitano y Círculo Mercantil y Agrícola. Las hijas de Iliturgis, de belleza y gracia proverbiales, que ni aun en los momentos de mayor placer olvidan á los desheredados de la fortuna, establecen rifa para allegar fondos con que socorrer á las viudas y desvalidos.

La Beneficencia domiciliar y lactancia á los niños pobres y la Junta de damas, rivalizan en el deseo de aumentar sus ingresos, rifando este año magníficos regalos de S. M. la Reina, Princesa de Asturias é Infanta doña Isabel. También merece plácemes el Alcalde de Andújar, D. Miguel Muñoz, que con sus inteligentes iniciativas ha contribuido al mayor esplendor de estas fiestas.

Entre otros festejos, estaba anunciada para el día 8 del actual, una corrida de seis toros de D. Anastasio Martín, que serían lidiados por las cuadrillas de «Conejito», «Bombita chico» y Félix Velasco; mas como el primero se encontraba herido, á consecuencia de la cogida sufrida recientemente en la plaza de Valdepeñas, fué sustituido por el diestro sevillano Antonio Montes, sustitución que fué muy del agrado de los aficionados de esta ciudad.



CARTEL DE FIESTAS

(De la casa Ortega, de Valencia.)



CARTEL DE LA CORRIDA

(De la casa Ortega, de Valencia.)

A las tres y media en punto ocupa el palco presidencial el Sr. Gobernador civil de la provincia, y hecha la señal sale el primer bicho de D. Anastasio Martín. Era negro, zurito; entre Onofre y su compañero le ponen cinco puyas. «Pataterillo» prende dos pares de banderillas y uno «Gonzalito».

Coge los trastos Montes y da un pase natural, dos con la derecha, para un pinchazo en hueso; uno con la izquierda, y, arrancando bien, deja media estocada buena. (Palmas.)

El segundo, cárdeno, núm. 2, recibe dos puyazos y tres intentos y el presidente cambia la suerte. Los chicos de Velasco clavan dos pares y Félix da 20 pases para todos los gustos y deja media estocada tendida y caída, descabellando al primer intento.

Tercero, cardoso, núm. 100; toma tres varas, colgando Félix Velasco en una caída al descubierto. Banderi-

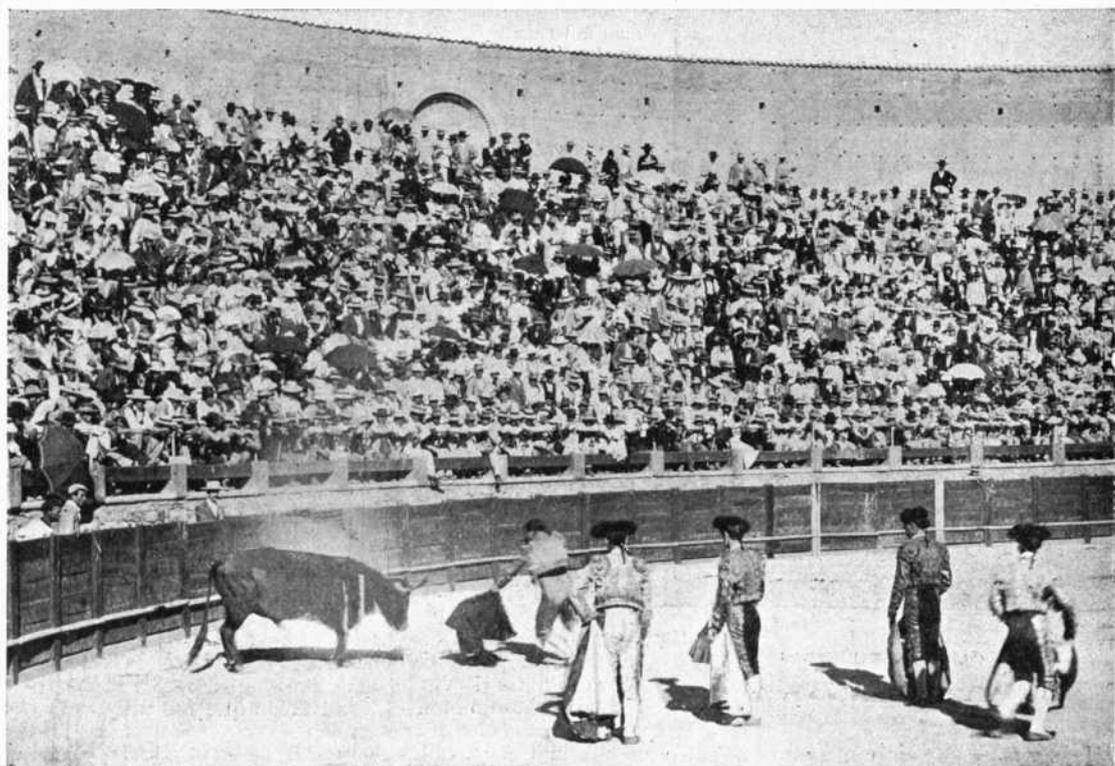
lleado por los de «Bombita chico» con tres pares y medio de lo peorcito que se conoce, pasa el toro á la jurisdicción de Ricardo, que, cerca y valiente, da un pase alto, uno en redondo, otro alto, otro en redondo superior y larga el primer golletazo.



DETALE DE LA FERIA

El cuarto toma cinco varas, haciendo un buen quite Montes. «Pataterillo» y «Gonzalito» ponen tres pares, y Montes, después de 11 pases, agarra una estocada superior. (Ovación.)

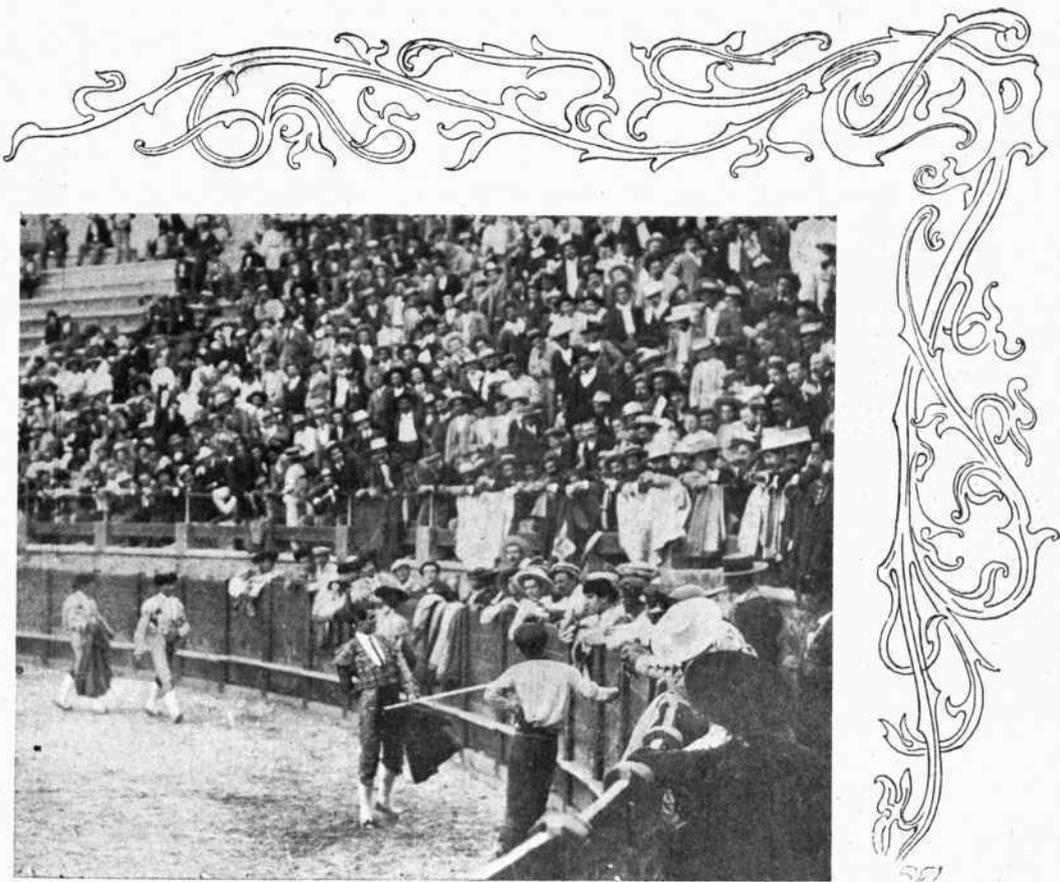
El quinto toma sin codicia cinco puyazos y parean «Bombita chico» y Velasco: Montes se niega y oye una



FÉLIX VELASCO ENTRANDO Á MATAR AL SEGUNDO TORO

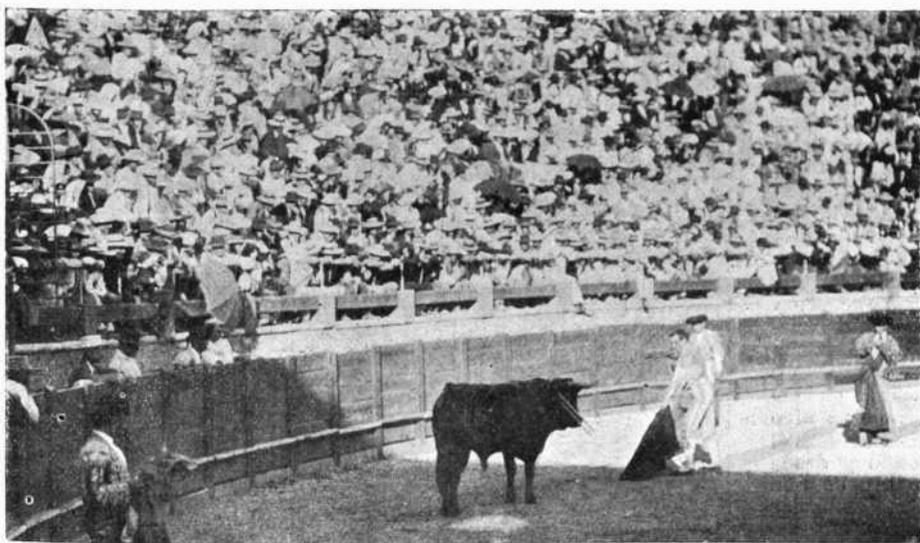
pita injusta. «Bombita chico» deja medio par regular y Velasco uno bueno. Félix da un pase con la izquierda, cuatro naturales, uno con la derecha bueno y entra en tablas, señalando un buen pinchazo; nuevo trasteo, para media estocada superior. (Muchas palmas.)

El sexto toma nueve varas; los rehileteros de «Bombita chico» tiran dos y medio pares, y termina Ricardo con la corrida dando seis pases, media estocada regular y el segundo golletazo.



«BOMBITA CHICO» BRINDANDO

RESUMEN.—De los banderilleros «Pataterillo».
 LOS MATADORES.—Velasco tuvo que luchar con el hueso, que fueron dos ladrones que llegaron con muchas facultades á la muerte, por no haberles castigado.
 Montes estuvo valiente y trabajador, quedando muy bien hiriendo.



ANTONIO MONTES PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL CUARTO TORO

desecho de tiente y cerrado por sus malas condiciones? Y si es lo segundo, ¡poco mira usted por el buen nombre de su vacada! Al facultativo que reconoció el ganado y certificó de sus buenas condiciones para la lidia, se le escapó, entre otros, un toro tuerto. La presidencia, á cargo de un íntimo amigo del ganadero. Esto hizo que se librasen del fuego lo menos cuatro reses.

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN)

« Bombita chico » pasó bien de muleta y toroó con arte; pero al entrar á matar buscó la olla para despachar pronto y tomar el tren. Me dicen que le dieron la oreja de uno de los toros; si es cierto, debe guardarla en espíritu de vino.

Caballos muertos, ocho.

Una pregunta, sin malicia, al ganadero: ¿Ha vendido usted carne, ó toros de plaza? Si lo primero, ¿por qué consiente que se anuncien como toros de lidia los que debieron calificarse como

BARCELONA

Novillada efectuada en la plaza nueva el 1.º de Septiembre.

Después de vencer no pocos inconvenientes logró nuestra empresa combinar el cartel que para la afición



«MORENITO DE ALGECIRAS» EN EL PRIMER TORO

barcelonesa reunía mayor atractivo, dentro del carácter de una novillada: «Morenito de Algeciras», que en anteriores corridas ha venido demostrando ser un excelente torero, completo, con recursos, y un buen estoqueador, y «Chicuelo», que si aún tiene mucho que aprender, está «sobrado» de valentía y hecho un mozo bueno á la hora de echarse el acero á la cara; no hay que dudar que aquí, como en todas partes, es una parejita de lo mejor que en los tiempos en que «vivimos» se puede reunir.

Y para estos muchachos, seis bien presentados bichos de Benjumea, que á tan buena altura han dejado el pabellón en el circo bilbaino, acababan por completar los deseos, dentro de la categoría de la corrida, del más exigente aficionado.

Y la prueba es que el público llenó por completo los tendidos y gradas de nuestra espaciosa plaza, que no se llena tan fácilmente. Por mi parte es un cartel que, á falta de corridas de primer orden, no me cansaría de verlo semanalmente, jueves y domingos, al ser posible. Son debilidades ó malos gustos, como quieren ustedes. Y como este «cura», la inmensa mayoría, esperaba mucho de la corridita.

Pero como en las funciones taurinas el primer elemento es el ganado, y éste, á pesar de su ex-

celente presentación, no reunió las condiciones indispensables para poder de él sacar gran partido, de aquí que el público no saliera del todo satisfecho, sin que por eso dejara de entusiasmarse á veces con el trabajo de ambas espadas. Los toros, como queda dicho, estaban bien criados y traían madera.

En el primer tercio sólo hicieron que cumplir, distinguiéndose al primero y el tercero, sin que esto quiera decir que los demás, á excepción del quinto, que fué el peor, ofrecieran grandes dificultades. Y vamos con los matadores.

«Morenito de Algeciras» encontró á su primer toro, aunque algo aplomado, acudiendo con nobleza al engaño, y Diego se confió y desde cerca y parando llevó á cabo una buena faena de muleta, señaló dos pinchazos y después arrancó con recitividad á volapié para sepultar todo el acero en lo alto del morrillo. (Muchos aplausos.) También en su segundo, tercero de la tarde, empleó una aplaudida faena, sobre todo en los primeros pases. Entró con ¡fe á volapié y señaló un buen pinchazo en hueso; volvió á entrar y colocó una soberbia estocada. (Ovación y



«CHICUELO» LANCEANDO EN EL SEGUNDO TORO

oreja.) Brindó la muerte del quinto toro á los «morenos» de los tendidos 4 y 5. Toreó regularmente, y con media estocada caída, un pinchazo en hueso y cuatro intentos de descabello, se quitó de delante al buey de la tarde. El ganado no se prestó para gran lucimiento en quites; no obstante, Diego Rodas arrancó aplausos en diversas ocasiones. Banderilleó regularmente en el toro sexto y toreó de capa al primero superiormente, como un maestro, escuchando entusiastas aplausos. Como quite de precisión merece citarse el que hizo oportunisimamente á «Chicuelo» en el primer tercio del toro primero, al ir casi alcanzado el espada sevillano.

«Chicuelo» tanteó con precauciones á su primero, que adelantaba, y echándose fuera señaló un pinchazo hondo en los bajos, y repitió con media estocada baja, delantera y atravesada, acogida con muestras de desagrado. En su segundo toro, cuarto de la tarde, estuvo breve con la muleta, se colocó muy cerca y dejó media estocada tan buena, que la fiara rodó como herida por un rayo. (Ovación y oreja.) Toreando al toro sexto sufrió un desarme en los primeros pases; siguió pasando de cerca y tranquilo, y en tablas del 5, donde hubo brindado la muerte de «Mojino», recetó una buena estocada, con la que puso fin á la corrida. En los quites, luchando con los mismos inconvenientes que su compañero, estuvo activo y valiente. Banderilleando al último quedó regularmente. En este toro hicieron ambos espadas un quite, y lo remataron arrodillándose los dos abrazados ante la cara del cornúpeto. Picando, «Cantaritos» y Calderón.

En la brega, «Recorte» y «Pepín». Con los palos, el último de los citados; los demás cumplieron.

(INSTANTÁNEAS DE A. SANTÉS)

JUAN FRANCO DEL RÍO.

SAN SEBASTIÁN

SEXTA Y ÚLTIMA DE ABONO.—1.º DE SEPTIEMBRE

La tarde oscura y amenazando agua.

La entrada un lleno, asistiendo á la fiesta por invitación del Ayuntamiento, los marinos de la corbeta alemana «Stein» y algunos de la escuadra española.

Fuentes vestía de pasa y oro y «Bombita chico» de verde y oro.

Primer toro, «Hormiguito», negro zaino, bien puesto, corniveleto y joven, fué voluntariosillo y en su bonita pelea estropeó dos caballos, dando motivo á que en los quites fueran aplaudidos los directores.

Sin nada en banderillas, pasó á jurisdicción de Fuentes. Este lo encontró incierto y revolviéndose en un palmo de terreno; lo pasó con movimiento, sufriendo coladas de peligro, y después de ser ayudado con exceso por todos, pero muy oportunamente por Ricardo, agarró, entrando con fe, una estocada hasta los gavilanes que resultó delantera. (Muchas palmas.)

Segundo, negro zaino, bragado, regular mozo, apretado de púas y bonito, se llamaba «Facundo». Al dar «Bombita chico» un recorte muy ceñido resbaló el pobre animal y se rompió la pata izquierda trasera, quedando inútil para la lidia. Fuentes conversó con el presidente y el toro fué retirado al corral y sustituido por otro, sin que pasara turno para el espada. (Un aplauso al empresario, que no tenía obligación para sustituirlo.)

Segundo (bis), «Serranito», regular de carnes, algo bragado, gacho y apretado, y bizco del derecho, demostró mucha voluntad, y en su regular pelea con las plazas montadas, no mató caballos.

«Barquero» y «Morenito» se portaron bien con los palos, y al primero lo libró con oportunidad Fuentes.

«Bombita chico» comenzó parado, de cerca y con muchas arrobas de valentía, ganando infinidad de aplausos por su trabajo; pero aburrió al bicho por abusar del trapo, y con el estoque resultó la cosa pesada. Entre pinchazos é intentos de descabello contamos ocho. El torillo no tenía nada de particular. El diestro recibió dos avisos. (Palmas á la valentía.)

Tercero, «Renegado», negro zaino, meano, bien puesto, listón, astifino y muy joven (un becerro). Causó una contusión fuerte en el vientre, al tirarlo contra las yallas, al reserva Eladio García. Mató un jamelgo.

«Americano» colgó un buen par.

Fuentes brindó á un palco, obsequió al bichejo con pases de barredera, dados con una dejadez y frialdad muy particular, y arrancando de largo dió una estocada muy buena. (Muchas palmas y regalo de un dije de reloj.)

Cuarto, «Monjito», negro mulato, cortito de pitones y astillado del derecho, fué otro novillejo propio para novilleros de segundo orden.

Abanto en el primer tercio, pasó en varas sin ocasionar bajas en la cuadra. Fuentes corrió abanicando.

«Barquero» merece citarse por un par.

«Bombita chico» pasó tan valiente y apretado como la vez primera, y después de un conato de recibir, pinchando en lo alto, metió, entrando muy bien, una estocada buena algo caída. (Palmas.)

Quinto, «Calderero», otra cabrita negra lombarda, bien colocada, corretoncilla y topona. «Bombita chico» quebró de rodillas. (Palmas.) Fué voluntariosillo el párvulo, teniendo la suerte de haber conseguido tumbar á dos jamelgos heridos de antes.

«Bombita chico» cambió medio par. Fuentes tardó en realizar su suerte, porque el torillo venía gazapeando, y al fin colocó uno desigual, consumando muy bien la suerte. «Bombita chico» repitió con uno caído al cuarteo.

Fuentes lo pasó muy valiente y ceñido y lo envió al desolladero de una estocada caída y tendida y un descabello. (Palmas.)

Sexto, «Guardián», cárdeno obscuro, bragado, bien de defensas, que las tenía altas y prietas, fué algo mayor que sus antecesores cuarto y quinto. Este toro, que ha sido el animal más noble, duro y sencillo que he visto en mi vida, cumplió en varas sin matar pencos. Fuentes y «Bombita chico», aprovechando esta perita en dulce, torearon «al alimón», é hicieron toda clase de filigranas. (Ovación de las grandes.) Los alemanes, entusiasmados.

«Bombita chico», con mucha guapeza, clavó un buen par. Fuentes, después de llevarse el toro de aquí para allá, como si fuera un perro, y rascarle el testuz, colocó al cambio medio par, repitiendo con uno superior, de frente, alegrando á dos metros de la cara. (Nueva ovación.)

«Bombita» menor lo trasteó, metiéndose en la propia cuna, entre aplausos generales; dió un pinchazo hondo, citando á recibir, y acabó con una desprendida. (Palmas.)

RESUMEN.—El ganado, que fué bravo y noble, adoleció del grave defecto de ser joven. Salvo los toros primero, segundo, sexto y el inutilizado, los otros tres fueron unos novillos muy terciados, que no llegarían á los cuatro años. Y como un toro joven no puede hacer nunca la pelea de uno «hecho», hé aquí por qué la cosa resultó muy endeble. Mataron entre todos ¡seis caballos! ¡Qué fieras! Picando, Crespo. Banderilleando, «Barquero» y «Americano». Fuentes bien, y «Bombita chico», muy valiente. Vaya mi aplauso por lo de intentar recibir. La corrida, animada y movida. El público, satisfecho, por vez primera.

Caldas da Rainha (Portugal).

Corrida efectuada el 15 de Agosto.

Con ocasion de la importante feria que todos los años se celebra dicho dia en esta pintoresca estancia termal, se efectuó la corrida de toros, que es uno de sus mayores atractivos.

Yo quisiera saber describir todo lo hermoso y típico que tiene la feria y el encierro, que es mucho; pero

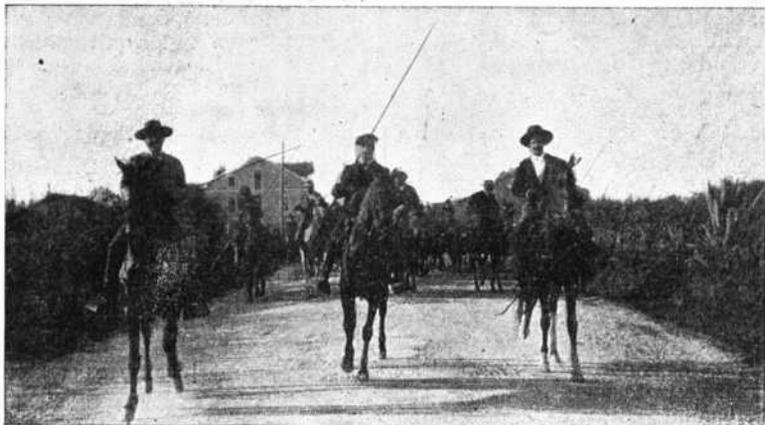
como la falta de dotes literarias no me lo permiten, me limito á decir que el encierro efectuado la víspera de la corrida fué de los más hermosos y concurridos que he presenciado, y á dar una pequeña reseña de la corrida para acompañar las adjuntas fotografías.

A las cuatro y media se presentó en el palco el Administrador del Consejo; la música tocó el Himno nacional y se presentó haciendo las cortesías la cuadrilla, compuesta del modo siguiente:

Caballeros: Fernando d'Oliveira y Joaquín Alves.

Espada: Francisco González, «Faico».

Bandereros: Jorge Cadete, Silvestre Calabaça, Torres Branco, Felipe Tomás da Ro-

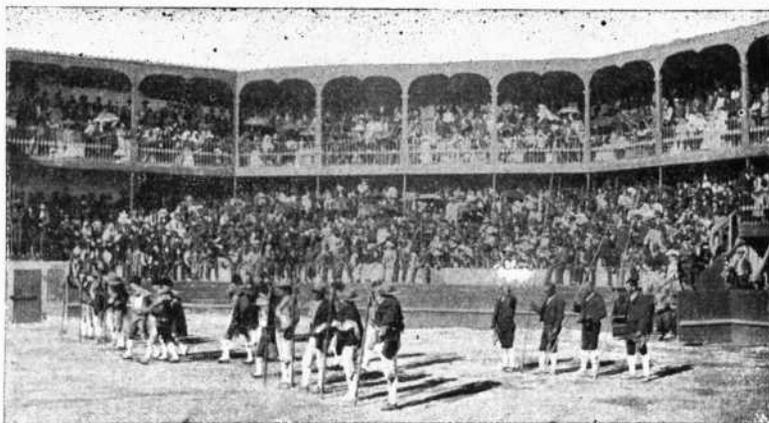


EL ENCIERRO.—(INST. DE F. M. OLIVEIRA)

cha y los de la cuadrilla de «Faico», José Hernández «Americano», y Rafael Ordóñez «Primito».

Los toros.—Perteneían á Faustino da Gama, eran desiguales en cuerpos, algunos muy conocedores del terreno, y en lo general, salieron ordinarios y difíciles, lo que perjudicó mucho el resultado de la corrida, á pesar de los buenos deseos que «se» traían todos los artistas; ¡y qué poco partido sacaron de tales toros, ó lo que fueran!

Fernando d'Oliveira que toreó el primero y sexto, estuvo superior, por la forma con que midió los terrenos, sacando el partido posible de tales mansos, por lo que fué muy

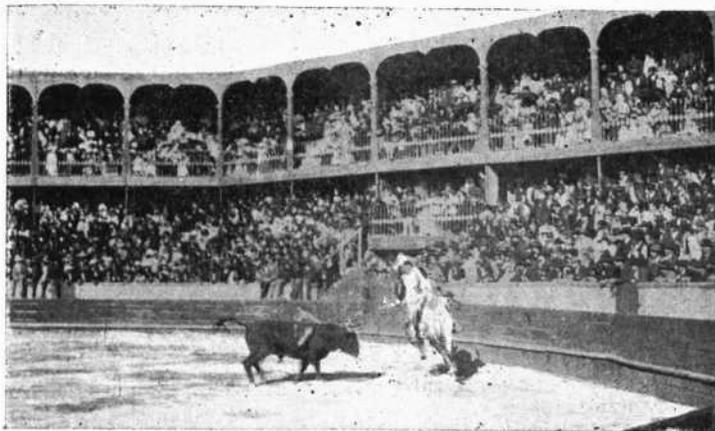


«LAS CORTESÍAS»

aplaudido. Joaquín Alves, así como su compañero, trabajó muy bien en el cuarto y noveno, pero tuvo menos suerte que aquél, pues sus toros aún fueron peores; sin embargo de lo poco que consiguió, demostró mucho arte y puso buenas «farpas», por lo que justamente fué aplaudidísimo.

El espada hizo poco; el viento le perjudicó mucho para el trabajo de muleta, y aunque lo he visto mucho mejor en otras ocasiones, ejecutó algunos pases que se aplaudieron. Con las banderillas, puso un buen par al cambio, citando muy en corto, y otro mejor al cuarteo.

LOS BANDERILLEROS.—Merecen especial mención, en primer lugar, Tomás Rocha y «Americano»; Cadete y los restantes, trabajaron mucho y fueron, como sus compañeros, muy aplaudidos. En la brega, Torres



FERNANDO D'OLIVEIRA EN EL PRIMERO

Branco y Cadete. Los «forcados» hicieron buenas «pegas» de cara, espaldas y «cernelha». La dirección de Carlos Martins, buena, y la entrada, un lleno colosal.



stafeta taurina



Nuestro querido amigo y compañero, el Director de SOL Y SOMBRA, D. Ginés Carrión, se encuentra en Valladolid, con objeto de hacer la información gráfica de las corridas que, con motivo de la feria, se celebran este año en aquella capital.

Carabanchel bajo.—15 de Septiembre.—Se lidiaron cuatro novillos-toros de la ganadería de don Manuel Santos, que resultaron muy medianejos.

«La Reverte» quedó bien en el primero y mal en el segundo, que era un «pregonao». Con las banderillas se hizo aplaudir.

«Tabernerito» y «Alfarerito» no pudieron matar los bichos que les correspondía, y el destinado al primero cayó á manos del sobresaliente «Vallecano», que lo hizo bastante mal; y el que debió matar «Alfarerito» fué despenado por «Ostioncito», que quedó regularmente.

En banderillas, «Ostioncito» y «Escabechero». La entrada, un lleno.

Lorca.—Como todos los años, también en esta hermosa ciudad se efectuará el 22 del corriente una corrida de toros, que estoquearán los valientes y aplaudidos espadas Antonio Moreno (Lagartijillo) y Manuel Lara (Jerezano).

La empresa anduvo en tratos con el diestro Reverte, negándose el espada á tomar parte en la fiesta. Esta negativa ha sido muy mal recibida por los aficionados lorquinos, pues Reverte, como todos los que en Lorca han toreado, ha sido agasajado y considerado, ocupando siempre el primer lugar.

A pesar de este contratiempo, la empresa se promete resulte una corrida de primera, pues así es de esperar de los espadas contratados y del ganado adquirido, de Doña Carmen García (hermanas), antes Aleas, de Colmenar Viejo.

Las empresas de ferrocarriles han concedido bajas en los precios y trenes especiales para ese día.—**RAIMUNDO SALINAS.**

Almagro—PRIMERA CORRIDA DE FERIA: 24 de Agosto.—Con poca gente se ha verificado hoy la corrida de seis toros de la ganadería de D. Felipe Pablo Romero, con los diestros «Quinito» y «Algabeño».

Siguiendo mi costumbre de no hacer revista cuando es mala una corrida, allá va en resumen lo que ha sido la primera de feria:

Los toros.—Comenzaron por no ser toros, sino novillos, con poco poder y menos bravura; no sobresalió ninguno y asesinaron 14 pencos.

«Quinito», de habana y oro, en su primero muy mal: al tercero le dió dos pinchazos y una buena estocada, y al quinto cuatro pinchazos y media estocada caída. Pasando, regular. Banderilleando, superior, y en quites, muy oportuno.

«Algabeño», de azul y oro, en el segundo estuvo regular; en el cuarto, ídem, y en el sexto, mal, pues le dió un golletazo de primera. Pasando, muy bien; en quites, superior.

Picando, Alvarez.

En banderillas, Moyano, «Maera chico» y «Blanco».

La presidencia, encomendada al Sr. Alcalde, don Diego Camacho, bien.

—SEGUNDA CORRIDA: 25 de Agosto.—Con un lleno «despampanante», tanto es así que la empresa debió ser multada por vender más entradas de las que contiene la plaza, se lidiaron seis toritos de Palha por los diestros «Quinito» y «Algabeño».

Y para no cansar, diremos lo que en conjunto fué esta corrida:

Los toros.—De la estatura de chotos; pero todo lo que tenían chicos, tenían de bravos y nobles. Sobresalió el tercero, y hubiera sobresalido todavía más el primero, si no hubiera sido por la gracia de «Granito de Oro», que en la primera vara le hizo un tremendo rajón, que le dejó al descubierto todo el costillar izquierdo. Entre todos mataron 12 caballos.

«Quinito», de morado y oro, al primero lo despachó regularmente; en el tercero le concedieron la oreja y en el quinto estuvo bien; pasando, bien; en banderillas, superior, y en quites, muy aplaudido. Esta tarde ha estado más trabajador que la anterior.

«Algabeño», de lila y oro, á su primero lo despachó de un pinchazo y media estocada buena: á su segundo (cuarto de la tarde) le propinó media estocada y una superior hasta el puño, que hizo rodar al bicho (ovación y oreja); acabó con el sexto de media estocada buena. Pasando, hecho un maestro; en banderillas, superior; en quites y capeando, algo gaudul.

Picando, nadie.

Banderilleando, Moyano y «Maera chico».

La dirección, mal. La presidencia, encomendada al Sr. Alcalde, acertada.—**ARTURO SAUCO.**

Bibliografía.—La «Biblioteca rosa» ha publicado los volúmenes segundo y tercero, «Un drama de amor» y «Las ánimas del Purgatorio», que son tan interesantes y están presentados con igual esmero que el anterior, y se venden, como aquél y los que sucesivamente se publiquen, al inverosímil precio de 0,40 pesetas cada uno.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

